

Estudios Jurídicos

LOS LÍMITES DEL CONOCIMIENTO EN EL DERECHO

Carlos A. Pareja Morán¹

Resumen

En esta breve exposición haremos desde la antigua Grecia y el nacimiento del lenguaje,² pasando por los problemas que la retórica³ le impone a esta nueva tecnología. El lenguaje hablado y escrito en un primer momento trataba de describir la realidad, sin embargo, con el paso del tiempo y el establecimiento de las ciudades, el lenguaje pasó a ser una herramienta de prestigio social y de convencimiento.⁴

Así pues, ante los ojos de la sociedad eran mejor valorados aquellos que mediante el uso del lenguaje y un tipo de narración específica lograban el éxito social, lo que en muchas de las veces significaba hacer parecer con palabras que fue otra cosa lo que en realidad sucedió.⁵ El que las cosas parezcan otra cosa gracias a los dones de un buen orador es un problema y la actividad jurisdiccional se encuentra inmersa en esta dinámica, para lo cual es necesario contar con conocimientos a fin de revertir el poder de ese uso específico del lenguaje.

No podemos dejar de ver que hay un gran impacto de Aristóteles respecto a cómo se piensa la argumentación y la retórica en derecho, sus afirmaciones tienen un calado profundo, pues cronológicamente

¹ Licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México.

² Donde una de sus funciones principales es la narración de los hechos que se dan en el mundo.

³ Aristóteles introduce a la retórica la idea de que es exclusivamente un *méthodos*, un instrumento de elección y justificación de enunciados persuasivos.

⁴ Bernabé, Alberto, *Fragmentos presocráticos*, 2008, pp. 12, 16, 22. Laercio, Diógenes, *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, 2007, pp. 37, 53 y 87.

⁵ Véase Gorgias, *Encomio a Helena*, así como *Defensa de Pálameles*.

se recuperaron primeramente los textos aristotélicos y después los platónicos, por ende, Aristóteles fue punto de partida para muchas primigenias teorizaciones en el renacimiento; por el momento sólo señalaremos un punto común usado de Aristóteles y es que en los *Tópicos* el paradigma se limita a pensar la retórica como una antístrofa⁶ de la dialéctica.⁷

De tal forma que proponemos como *pharmakon* para el derecho la epistemología (entendida como la forma en la que el hombre adquiere conocimiento), pues es la herramienta que nos puede ayudar a entender cómo es que el hombre conoce el mundo en el que habita, pero sobre todo nos ayuda a entender los límites del conocimiento. Una de las formas en las que podemos conocer el mundo es por medio de narraciones, cuyo valor específico en la construcción del conocimiento podremos entenderlo a través de la epistemología.

Finalmente, en la actividad jurisdiccional encontramos este problema replicándose una y otra vez, pues el juez conoce el hecho que habrá de decidir sólo por medio de escritos o narraciones que le llegan y que ya de suyo son tendientes al beneficio de quien las enuncia,⁸ en ese sentido, las narraciones no son “verdaderas”, pero además, el juez realiza su función desde sus propias capacidades, es decir, con una carga interpretativa *a priori*, y poco a poco vamos viendo que el juez, al estar cada vez más alejado del hecho en estudio, es menos capaz de decidir verdaderamente y, por ende, justamente; es entonces la epistemología la herramienta teórica con la cual podemos acercarnos a una aplicación más justa del derecho. Al analizar el fenómeno del conocimiento del caso, podremos entender cuáles son los límites y, al conocerlos, será posible articular teóricamente para tratar de librarnos del velo de

⁶ Por lo tanto la retórica es independiente de la ética.

⁷ En este caso se refiere a la forma de argumentar que introduce Sócrates y que continúa Platón.

⁸ Justamente uno de los valores principales de la retórica es el convencimiento, no la verdad.

Maya⁹ de las apariencias y de las dificultades que de suyo entraña la actividad de decisión.¹⁰

Palabras clave: retórica, justicia, epistemología, verdad, poder.

Propuesta:

En nuestros días es muy común no reflexionar sobre el lenguaje y es claro que después de siglos de uso la humanidad en su mayoría ha dejado de cuestionarse por él, pues es una tecnología que hemos interiorizado de tal forma que la pensamos como parte de lo humano, tan común para todos como el hecho de respirar; sin embargo, así como el internet, el lenguaje es una tecnología que poco a poco fue introduciéndose y generalizándose en el mundo humano; esta misma tendencia se repite en el uso del lenguaje del derecho donde asumiendo una postura aristotélica sobre la retórica esta herramienta pasa incuestionada a ser la solución e incluso la llave de acceso a una pretendida justicia.

Por ello es necesario hilar desde antiguo para mostrar lo que se ha olvidado, como se dice popularmente “una moneda pierde el cuño con su uso”, en ese sentido debemos de recordar que en nuestra tradición occidental contamos con los primeros desarrollos narrativos en el siglo VIII a. C.; la tradición histórica ha reconocido la *Ilíada* y la *Odisea* de Homero y también *Los trabajos y los días* de Hesíodo como unos de los primeros documentos que recogen y muestran no sólo sociedades constituidas en ciudades, sino elementos estructurales claros que nos dan noticia de la existencia de una institucionalización desde antiguo del derecho.¹¹

⁹ Esta es una idea usada por Schopenhauer que proviene del hinduismo y a grandes rasgos hace referencia a que la realidad fenoménica que se nos presenta y todas las cosas que se aparecen como existentes son realmente ilusorias.

¹⁰ Hanson, N. R., *Observación y explicación: guía de la filosofía de la ciencia. Patrones de descubrimiento*, Madrid, Alianza Universidad, 1977; Kuhn, T. S., “La tensión esencial: tradición e innovación en la investigación científica”, *La tensión esencial. Estudios selectos sobre la tradición y el cambio en el ámbito de la ciencia*, México, FCE-Conacyt, 1996, pp. 248-262.; Galván Salgado, M., “Nociones hermenéuticas en la filosofía de la ciencia de Thomas, S. Kuhn” (tesis doctoral), México, IIF-UNAM, 2009.

¹¹ Estos desarrollos han sido tomados por algunos como narraciones mitológicas, derivado de esto algunos teóricos dan por descartado el valor epistémico que de hecho portan las narraciones consideradas como mitológicas; por otro lado, siguiendo a Laks, podemos entender que el calificativo peyorativo de “mito” se le puede imponer a una epistemología no dominante.

Con Homero podemos ver ciertas características contextuales, por ejemplo, la agricultura, la ganadería, el comercio y la artesanía apenas son mencionados, la organización social se basa en una monarquía de origen divino, hay además un consejo y una asamblea general que se encuentran dominados por una minoría aristocrática, el derecho es puramente consuetudinario;¹² tal es el entorno en donde se da de hecho el intercambio de argumentos que podemos pensar como “políticos”, pero también en caso necesario “jurídicos”. Así recurriremos a citar algunos fragmentos del canto II donde se muestra que desde el siglo VIII a. C. ya se pensaba en la persuasión, por ejemplo:¹³ “Pues Hera los ha persuadido con sus ruegos, y un gran infortunio amenaza a los teucros, por deseo de Zeus”.¹⁴

La cita anterior se refiere a un debate que existía entre los dioses, el cual generó encono¹⁵ al no ponerse de acuerdo y ciertas batallas en el texto de referencia, pero en este momento los dioses han llegado a un acuerdo, Zeus enuncia que Hera los ha persuadido con sus ruegos; Zeus le transmite el mensaje a Agamenón, quien “se vistió con una fina indumentaria, llegando al punto de reunión con una túnica nueva, fina y hermosa, y al hombro se echó un amplio manto, y los nítidos pies se calzó con hermosas sandalias y colgóse del hombro la espada de clavos de plata, tomó el cetro¹⁶ inmortal de su padre”.¹⁷

¹² Alsina, José, “En Homero”, *Iliada*, Madrid, Gredos, p. 4.

¹³ Importante es seguir la idea de que en este caso la persuasión no se hace con el fin de engañar, sino de convencer a los aqueos del designo que Zeus le ha dado a Agamenón, una interpretación equivocada nos haría pensar que Agamenón convence solo para triunfar en su interés particular.

¹⁴ Homero, *Iliada*, II, vv30-33. No se puede ignorar el hecho de que la palabra de Zeus importa un poder que constriñe a quien la dirige, en ese sentido se parece a la “palabra judicativa”, es decir a los enunciados normativos.

¹⁵ Por cierto, no podemos dejar de ver que el desacuerdo produjo dolor a los humanos, en cierta forma eso nos recuerda que cuando las voluntades políticas no logran el acuerdo, la sociedad sufre de sus consecuencias.

¹⁶ Al respecto, ver *Los maestros de la verdad en la Grecia arcaica* de Marcel Detienne, donde narra el valor simbólico y político del cetro en relación con la enunciación.

¹⁷ Algunos autores piensan que este es el origen de la importancia de la imagen del orador y la valoración de su mensaje en tanto la indumentaria que portan, en cierto sentido nos recuerda que ciertos vestuarios pueden engañarnos sobre el enunciante y el poder verdadero de sus palabras. Platón, por el contrario, mostrará

Zeus ordena a los heraldos que convoquen al αγορά (ágora)¹⁸ a los aqueos y se reúnen junto con el βουλή (consejo de ancianos magnánimos) justo a un costado del buque de Néstor y es ahí donde Agamemón narra su sueño:

—Oíd, amigos. Dormía en la noche inmortal, cuando un sueño divinal se acercó, y parecíase a Néstor ilustre en figura, tamaño y también en la forma del cuerpo; se posó a mi cabeza y después pronunció estas palabras: ¿Duermes, hijo de Atreo, campeón, domador de caballos? Noche entera no debe dormir héroe a quien se confían tantos hombres de guerra y en quien pesan tantos cuidados. Ahora atiende a mi voz que de Zeus vengo a ti mensajero, que, aunque lejos está se interesa por ti y compadece. Manda que armes a los melenudos aqueos al punto, porque ahora ya pueden tomar la ciudad de anchas calles, Troya, pues cuantos dioses habitan mansiones olímpicas ya no están desunidos, pues Hera los ha persuadido con sus ruegos, y un gran infortunio amenaza a los

con Sócrates que las apariencias engañan, por lo que un orador que usa finas vestimentas y rebuscadas palabras por necesidad no enunciará nada verdadero.

¹⁸ Chantraine, Pierre, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque, Histoire des mots*. αγορά, -άς : f. (Homero., iónico., ático.) nombre de acción del verbo ἀγείρω (ageíro reunir o recoger), con el vocalismo o. El sentido de los primeros empleos de αγορά nos llegaban de la palabra ἀγείρω. En micénico la palabra significaría "colección"* después en griego alfabético "asamblea de personas" en oposición a βουλή** (pero en ático el termino técnico es ἐκκλησία***); de donde viene "lugar de la asamblea"; lo que sucede en la plaza desde donde se emiten los "discursos"(Homero, solamente pl.); "plaza del mercado", en conclusión "provisiones", y por otro lado "compra", algunas veces "venta"; en estos últimos empleos la relación con ἀγείρω (ageíro reunir o recoger) ya no se percibe. *: puede entenderse como reunión de objetos o ideas que tienen una relación entre sí, o como recopilación de información o conocimiento en un lugar, o acumulación como reunión de objetos o ideas sin una relación entre ellas, o como selección, pensada como elección consciente de ciertos objetos o ideas que tienen una importancia especial para el individuo o la sociedad, y finalmente, como compilación recopilación de diferentes fuentes para crear un documento o idea unificada. **Boulé: se refiere a asamblea o consejo de ciudadanos que estaban encargados de la toma de decisiones políticas en la antigua Grecia, estaba compuesta por 500 ciudadanos (50 de cada tribu) elegidos por sorteo anualmente para servir en el consejo durante un año. La Boulé se reunía regularmente para discutir y preparar los asuntos que serían presentados en la asamblea popular (ekklēsia) era una institución importante en varias ciudades estado griegas como Atenas. *** "ἐκκλησία" (ekklēsia) se refiere a la asamblea popular o asamblea de ciudadanos en la antigua Grecia. En Atenas, la "ekklēsia" era la asamblea legislativa y judicial más importante, en la que se discutían y se votaban las leyes, se tomaban decisiones políticas importantes y se juzgaban casos importantes. A diferencia de la βουλή, la "ekklēsia" estaba compuesta por todos los ciudadanos varones mayores de 18 años, que tenían derecho a participar en las decisiones políticas de la ciudad. Las reuniones de la "ekklēsia" se llevaban a cabo al aire libre en un espacio público, generalmente en la colina de la Acrópolis de Atenas.

teucros, por deseo de Zeus. Grábalo en tu memoria. Así dijo y volando, partió en tanto huía de mí el dulce sueño. A ver si a los aqueos hacemos que tomen las armas.

Como siempre, los he de probar con palabras y dándoles el consejo de huir en sus naves de múltiples bancos, vosotros, cada uno por sí, procurad detenerlos. Dijo así y se sentó, y levantóse después entre todos, Néstor, el soberano de Pilos, la tierra arenosa, y con benevolencia arengólos a todos, diciendo:

—Camaradas y jefes y príncipes de los argivos, si otro aqueo quizá nos hubiese contado este sueño, lo creeríamos falso y al fin dudaríamos, pero lo soñó quien de ser el aqueo mejor se envanece. Veamos si a los aqueos hacemos que tomen las armas.

Esta cita nos sirve para ubicar en el siglo VIII a. C. el fenómeno del uso del lenguaje con vistas al convencimiento, cierto es que Agamemón convence a sus hombres, pero no podemos dejar de lado los elementos que coadyuvan a que su mensaje sea mejor recibido, el primero es el poder de Zeus que le manda divinamente el mensaje a decir, el segundo es el uso de divinas ropas para presentarse frente al ágora y el tercero es la palabra enunciada por un ser respetado por la comunidad, además, no podemos perder de vista el hecho de que para que la palabra sea escuchada, dialogada y sopesada se necesita ya de una organización social específica, es decir, la polis.

Lo anterior nos ayuda a pensar los elementos necesarios que deben darse con anterioridad de la aparición del derecho, que es una estatuación de un determinado poder social.

Vemos pues que el uso del lenguaje desde la antigüedad ha funcionado para persuadir a los oyentes del mensaje. Ésta ha sido su fuerza y su magia, tal como Gorgias lo narraría en el *Encomio a Helena*,¹⁹

¹⁹ Gorgias, *Encomio a Helena*.

aproximadamente en el 427 a. C. El desarrollo de esta tecnología (el lenguaje y su uso) nos muestra cómo a lo largo del tiempo las narraciones hechas por los hombres tratan de explicar la realidad en la que se habita, en un primer momento el centro²⁰ explicativo puede pensarse como mitológico (799 a. C. aproximadamente), posteriormente pasa a la Pysis (600 a. C), después al Arché y con el nacimiento de la historiografía, en el 450 a. C aproximadamente y en una época muy cercana, se da tanto la dialéctica como la retórica (420 a. C. en adelante) como elementos antagónicos de la argumentación. En nuestros días, podemos pensar como centro explicativo todo aquello que venga desde el método científico,²¹ es decir, la ciencia.

Demos unos pasos al pasado. A las narraciones mitológicas se les critica el hecho de que son fantásticas por hacer referencia a los dioses²² y que están escritas en verso; a las narraciones “físicas”²³ se les estima por cambiar el centro explicativo a las cosas mismas y por usar la prosa²⁴ para sus explicaciones; a la historiografía se le critica que los orígenes del historiador y su forma de ver el mundo inciden en lo que narra como

²⁰ Bernabé, Alberto, *Fragmentos presocráticos*, 2008, p. 14. La aparición del *logos* en tanto que mensaje racional justificado y filosófico que parece ser exclusivo de la forma discursiva en prosa, pero no barre con las explicaciones poéticas y mitológicas, encontramos obras de profunda reflexión filosófica contenida en poesía que expresa mitos, pensamos que realidad y verdad están relacionados con el *logos* (*lógos* en tanto que descripción), por lo que podemos encontrar verdad y realidad en contenidos catalogados como mitológicos y de igual forma podemos encontrar elementos propios del mito en supuestas elaboraciones de contenido predominantemente racional; es incorrecto pensar que los griegos desplazan de un momento a otro el uso del mito y de esa idea debe ser matizada, pues en ambas formas se trata de dar explicaciones del origen del mundo y de la forma en la que pasó de ser como era a ser como es, pero también se trata de explicar el origen de los dioses y de los hombres. Esto nos invita a pensar una correlación poesía y mito, con prosa y *lógos*; sin dejar de lado que en esos cuatro cuadrantes podemos encontrar *logos* y verdad. Es necesario aclarar que *mythos* o *lógos*, son palabras originariamente neutras, es decir, no hacen referencia al valor verdad ninguna de ellas, de hecho, es en análisis posteriores donde se le otorga al *lógos* valor de verdad, que a su vez se apropia de todos los significados que dependen de la argumentación –razón argumentada–, mientras que a *mythos* se le da solo el carácter de narración. Podemos ver que entre estos dos conceptos se da un paso de ser indiferenciados a diferenciados.

²¹ Y que también podemos rastrear en los griegos, sobre todo en el concepto de episteme platónica.

²² Bernabé, Alberto, *Los filósofos presocráticos*, 2013, p. 12.

²³ Narraciones sobre la “Physis”.

²⁴ Miralles, Carles, en López Férrez, Juan Antonio (coord.), *Historia de la literatura griega*, 2000, p. 10. Asistimos también a la transición entre poesía y prosa, la cual aparece en el periodo tardo-arcaico y que coexiste desde ese momento con la poesía y que llegaría a dominar todos los aspectos en el periodo romano.

historia, también incide sobre eso las decisiones que toma, sobre los materiales que valora como históricos o que rechaza y no describe, esto mismo se puede pensar de los testimonios que usa, o no, dependiendo de sus decisiones. Hasta aquí podemos pensar en una cierta inocencia en los usos y alcances de las formas específicas de usar el lenguaje.

Sin embargo, con los sofistas y la retórica una serie de nuevos problemas se asoman en el mundo. En el nacimiento de la sofística, la palabra no revestía una connotación negativa, sino que la misma se fue adquiriendo debido a la mala imagen que la sociedad griega tuvo de ellos (es decir, de los sofistas), pero sobre todo a los dichos de Platón.

En ese primer momento, sofista²⁵ significaba originalmente cualquier persona que sobresalía en un arte, como un adivino, un cantante,

²⁵ Chantraine, Pierre, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque, Histoire des mots*. “Es curioso ver cómo se desarrollan las definiciones de las palabras, en específico para poder definir la palabra sofista o σοφιστής se ha de hacer un camino más largo para poder entender en profundidad su significado y como cambio en la sociedad griega. En ese sentido Chantraine nos invita a iniciar pensado en σοφός: quien sabe y maneja con maestría un arte o una técnica, se dice de los poetas y músicos, pero también, de los caballeros, marinos, artistas o artesanos, etc. También se dice de aquellos que son “instruidos o inteligentes” no aplicable a personas, solo se puede enunciar de una ley de una conducta o de un comportamiento. Se atribuye a una cosa o una acción, no a una persona. Chantraine nos dice que al introducirse en el uso δοκησί-σοφος: “quien se cree sabio” que se le puede atribuir a aquel que tiene una opinión exagerada de su propia sabiduría o se considera más sabio de lo que realmente es. Y sumando φιλοσοφία (philosophía) “gusto por la ciencia y la sabiduría” φιλοσοφείω (philosophéo) o “practicar la filosofía” junto con “Φιλοσόφημα” (philosofima) “sentencia filosófica” o «máxima filosófica» y “Φιλοσόφησις” (philosophesis) “reflexión y el estudio profundo de cuestiones fundamentales sobre la existencia, la verdad, la moral, la mente, el conocimiento y la realidad en general”. “Φιλοσόφησις” (philosophesis) es un sustantivo femenino tardío que deriva del verbo griego φιλοσοφείω (philosophéo) y que se aplica al gusto por la investigación, la ciencia y la elocuencia, esta solo puede referirse a una actitud y no puede ser utilizada para los diversos usos de la palabra σοφία (sophía), ni presentar la misma fuerza y eficacia. Por otro lado: la existencia de σοφός (sophos) la cual se puede rastrear desde la época homérica y está relacionada con el término σοφία (sophía). El primer ejemplo de la palabra σοφία se encuentra en la *Iliada* de Homero (verso 15 y 412) y se refiere a la habilidad de hacer, también dicho del poeta, del sabio, pero también, de la sabiduría práctica y la sabiduría en general. Y así llegamos por fin a: σοφίζομαι es “sophizomai”, actuar o hablar hábilmente, puede implicar la idea de arte, habilidad o engaño. En voz activa: hacerse hábil o instruirse, raras veces se usa con prefijos, por ejemplo, κατα-σοφίζομαι es “kata-sophizomai” engañar o ser engañado. De donde: σόφισμα (sophisma): σόφισμα “habilidad”, “manifestación de σοφία (sophía), combinación ingeniosa, astucia, artificio, sofisma”. También hay un adjetivo verbal σοφιστέον “sophisteon” (Aristóteles) y un nombre de agente σοφιστής “sophistes”, que se refería originalmente a cualquier persona que sobresalía en un arte, como un adivino, un cantante, un poeta, un orador o un sabio, a partir del siglo V se refiere a un profesor de “elocuencia” y se usa en sentido peyorativo en Aristóteles y Platón donde significa “charlatan” y σοφιστήριον “sophisterion” que significa “escuela de sofistas”. A parte de los empleos particulares que σοφιστής “sophisté” ha tenido en el ámbito ático y después en la enseñanza de la retórica, a menudo con connotaciones peyorativas, los orígenes de las palabras σοφός (sophós), σοφία: sophía, etc. muestran cómo los griegos pasaron de usar la palabra para nombrar un conocimiento práctico a un conocimiento filosófico, y aceptando su uso adecuado en ambas aproximaciones”.

un poeta, un orador o un sabio y poco a poco cambió a alguien capaz de enseñar (el sofista enseñaba específicamente retórica, oratoria y “filosofía”), pero sobre todo eran reconocidos por su habilidad para persuadir a los demás y por su capacidad para argumentar en cualquier tema. En la cultura griega, los sofistas causaban escozor por dos cosas, primero cobraban (y cobraban buena cantidad de dinero) y segundo (y más importante), sus enseñanzas no tenían el objetivo teórico de alcanzar y descubrir la verdad, sino que su finalidad era eminentemente práctica, se trataba de dotar a sus aprendices de las técnicas necesarias para imponer su propio argumento.

Como hemos dicho, es en las polis donde mediante el uso del lenguaje —y sobre todo si usando el lenguaje se puede imponer un argumento—, la persona que logre dominar este arte puede ser percibida como alguien poderoso, su poder se encuentra en ser una persona que se impone frente al grupo social, incluso cuando su idea es débil; esto es peligroso para una sociedad que se basa principalmente en una participación directa de los ciudadanos, pues llega a cambiar la forma en la que ellos manifestaban sus particularidades ante los concejos. Una vez que los sofistas demostraron cómo triunfar usando la palabra, los maestros que enseñaban retórica se multiplicaron, trayendo un cambio social importante.

Los maestros de la retórica no se preocupan por la verdad o la moralidad de sus acciones y enunciaciones, sino que su función pasa solo por enseñar y aprender las técnicas necesarias para defender o convencer a la audiencia de un planteamiento específico; lo que introdujo un problema a la sociedad, y es que gracias a la relativización del uso del lenguaje dejó de existir una “verdad” a la que la mayoría se ceñía y todo discurso se volvió relativo.

Los maestros de la retórica desarrollan sus enseñanzas principalmente en dos vías, la primera en exposición de las ideas que recogían sus escritos en largos discursos, llamados epideíxeis los cuales eran

pronunciados en casas particulares o en gimnasios dentro del marco de los “cursos” que impartían a sus alumnos, o bien frente a otros sofistas en competencias; la segunda, ejercitando a sus alumnos en diferentes temas (*tópoi*) generalmente mediante la construcción de argumentos contrarios; Platón les atribuye el rasgo de ser antilógicos. Aristóteles señala que los alumnos de los sofistas recibían textos cortos que debían de memorizar aprendiendo técnicas del lenguaje retórico; en el caso de los sofistas, el contexto en el que se encuentran influye en el contenido de sus enseñanzas, pues los filósofos habían llegado a una especie de frontera que no podían superar, es decir, el estudio del ser, sin embargo los sofistas prefieren enfocarse en las técnicas o en los temas que los filósofos habían dejado (por su interés en el ser); es por eso que los sofistas hicieron del hombre y la sociedad su principal tema.²⁶

Ante esto, Platón (ya que el uso retórico del lenguaje le había quitado la vida a su maestro Sócrates) comienza una fuerte crítica hacia esas enseñanzas, donde perdiendo la línea ética por medio de la retórica no importaba el daño que se hiciera, sino que los resultados fueran beneficios para el enunciante, y es que cuando en el uso del lenguaje todo se hace relativo y no se busca la verdad entonces se pierde el horizonte ético del lenguaje que es: “decir correctamente”, decir con veracidad.

Ya antes habíamos dicho que si no prestamos atención a los problemas de la retórica seguramente se debe a una interpretación muy superficial de Aristóteles, quien dice que: “La retórica es una antistrofa de la dialéctica”,²⁷ con esto ya habíamos señalado que la separa completamente de la ética. Y continúa diciendo que todos participan de alguna forma de ambas, puesto que, hasta cierto límite, todos se

²⁶ Calvo, José Luis, en López Férrez, Juan Antonio, *Historia de la literatura griega*, 2000, p. 602.

²⁷ Aristóteles, *Retórica*, 1354a.

esfuerzan por descubrir y sostener un argumento e, igualmente, en defenderse y acusar.²⁸ También nos dice que sólo las pruebas de la persuasión son la prueba del arte de la retórica, pero lo que consideramos más importante para esta breve teorización es el hecho de que Aristóteles reconoce que dejando de lado el punto ético que, “si los juicios no se establecen como se debe, será forzoso que sean vencidos por dichos contrarios, lo cual es digno de recriminación”.²⁹ Por supuesto que entendemos que el uso retórico tiende hacia el bien particular, por lo que es claro que sin una guía ética el uso retórico del lenguaje hace derrotable a un argumento verdadero que no haya sido construido como se debe.³⁰

Lo anterior es la muestra superficial de los elementos que nos permiten ver que el juez se encuentra inmerso en este remolino de cosas que suceden al mismo tiempo y este camino largo sobre la evolución del uso del lenguaje sirve para demostrar que “el cómo pensemos el lenguaje” influye en cómo entendemos la realidad que por medio de él se nos presenta. Como hemos dicho, las narraciones se hacen desde lo mitológico (siglo VIII a. C.), desde los físicos (siglo V a. C.), junto con los historiógrafos, y desde los retóricos en el 420 a. C y dialécticos muy cercanos en tiempo. Aceptando cada una de ellas podemos tener diferentes resultados a la hora de decidir sobre qué narración es verdadera o no. No hablamos de la mejor narración, pues como dice Aristóteles: esta no necesariamente es verdadera.

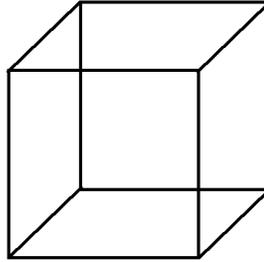
La herramienta que propongo como *pharmakon* para el derecho es el acercamiento del derecho a la epistemología y, más aún, a la filosofía

²⁸ *Idem.*

²⁹ *Ibidem* 20-25.

³⁰ Esto es en realidad un grave problema, pues, aunque se enuncie la verdad, si esta enunciación se aleja de las fórmulas socialmente aceptadas, entonces no importa que lo dicho sea verdadero; estos dichos son negados y desechados. Haciendo un símil con la actividad administrativa judicial, se puede pensar en aquellos que al no cumplir con las solemnidades judiciales sus asuntos son desechados sin siquiera ser revisados, lo cual muestra un problema nuevo al que ha de enfrentarse aquel que quiera estudiar esta discriminación de peticiones por justicia que hace el derecho en México.

de la ciencia, y acercándonos rápidamente a la conclusión seguiremos a N. R. Hanson³¹; en resumen, Hanson propone que en el hecho mismo de ver se da una interpretación y lo demuestra con esta imagen:



En un primer momento se presenta ante la percepción del sujeto que el cuadro más bajo representa la cara más cercana al observador, pero si se mira una segunda vez esa misma imagen se puede presentar que el cuadro más alto ahora se encuentra más cercano del observador. Con este sencillo ejemplo, Hanson establece que en la observación se da de hecho la interpretación y, curiosamente, al momento de argumentar lo que hemos dicho, logramos hacer que el observador pueda ver las dos formas en que se presenta este mismo cubo.

Vemos cómo un conocimiento o un argumento vertido posteriormente sobre el objeto que observamos nos lleva a percibirlo de una manera diferente, básicamente ésta es la idea central de la filosofía del conocimiento de Hanson, quien sostiene que para “ver algo como algo”, lo que está actuando *a priori* son los conocimientos que tenemos desde antes³² y que por necesidad nos obligan a ver una cosa como

³¹ Magaña Jattar, Mónica y Horta, Julio, *Hacia una noción de interpretación en la ciencia: anotaciones críticas al planteamiento de N. R. Hanson*, México, Instituto de Investigaciones Filosóficas-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2015, disponible en <https://revistas-filologicas.unam.mx/interpretatio/index.php/in/article/view/22/67#:~:text=Por%20un%20lado%2C%20reconoce%20un,conocimiento%20a%20trav%C3%A9s%20del%20lenguaje.>

³² Sí, pero también desde la base de obtención de elementos interpretativos, es decir, desde los límites de los sentidos.

esa cosa; Hanson argumentará que ese primer momento puede ser cambiado gracias a un conocimiento posterior que se monta sobre esa primera observación y ese primer conocimiento, de tal forma que lo que parecía verse como algo, cambia y puede verse de distinta manera.

Un ejemplo actual es que cuando miramos la pantalla de nuestro dispositivo celular solo vemos una especie de espejo negro, pero al accionarlo sabemos que podemos interactuar con él de diversas maneras, es decir tenemos el conocimiento previo que nos permite ver que en esa especie de espejo negro se encuentra un dispositivo que nos permite hacer varias cosas, es decir, vemos la pantalla negra como algo que es un celular, si fuésemos ingenieros de *hardware* y *software* veríamos que en ese celular, además de verlo como tal, podríamos verlo como los componentes físicos en los circuitos integrados o verlo como los elementos de programación que se dan en ese momento.

Con esta breve explicación llegamos a entender que la forma en la que se piense determinará las decisiones que hará el juez y que la propuesta de analizar la tecnología y usos del lenguaje, sobre todo el retórico sin elementos éticos, deja al juez en un remolino de narraciones que tienen la apariencia de verdaderas; pensemos, sobre todo, en la posición epistemológica en la que el juez se encuentra, es decir, el juzgador sólo conoce el asunto por documentos, por narraciones escritas, las cuales al no tener un horizonte ético tienden únicamente a darle fuerza a las versiones que cada una de las partes sostiene, por lo que no pueden pensarse como verdaderas; por otro lado, es evidente que la introducción de científicidad a ciertos procedimientos judiciales nos puede encandilar por el simple hecho de ser científico, no debemos olvidar que la evidencia por sí sola no dice nada, es la interpretación la que muestra la relación con la realidad.

Finalmente, hemos de reconocer que somos productos específicos de nuestro tiempo y de nuestro contexto, así como el juez y sus

decisiones se basan, en cierta forma, en su manera de percibir los “hechos” que se le presentan, en ese sentido, al hacerse consciente de estas limitaciones del conocimiento del caso, el juez puede actuar de una manera más acercada a lo que se pretende como justicia, es decir, se trata que desde los límites del conocimiento se reconozca que no se puede acceder a la realidad del hecho que se juzga y apegado a líneas éticas emitir una resolución razonada.

El hacerse consciente de estos límites ayudará al juzgador a obtener mayores conocimientos que le permitan cambiar este ver primigenio por un ver más amplio, que a su vez le hará posible resolver de una mejor manera en su actividad cotidiana.

Fuentes consultadas

- Alsina, José, “En Homero”, *Iliada*, Madrid, Gredos, 1984.
- Bernabé, Alberto, *Fragmentos presocráticos*, España, Alianza Editorial, 2008.
- _____, *Los filósofos presocráticos*, (España, Ediciones Evohé, 2013).
- Chantraine, Pierre, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque, Histoire des mots*, (Francia, Librairie Klincksiek, 2009).
- Detienne, Marcel, *Los maestros de la verdad en la Grecia arcaica*, España Taurus, 1983.
- Galván Salgado, M., “Nociones hermenéuticas en la filosofía de la ciencia de Thomas, S. Kuhn” (tesis doctoral), México, IIF-UNAM, 2009.
- Gorgias, *Defensa de Palámenes*, Argentina, ediciones Winograd.
- Hanson, N. R., *Observación y explicación: guía de la filosofía de la ciencia. Patrones de descubrimiento*, Madrid, Alianza Universidad, 1977.
- Kuhn, T. S., “La tensión esencial: tradición e innovación en la investigación científica”, *La tensión esencial. Estudios selectos sobre la tradición y el cambio en el ámbito de la ciencia*, México, FCE-Conacyt, 1996.

Laercio, Diógenes, *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, (México, Porrúa, 2007.

Magaña Jattar, Mónica y Horta, Julio, *Hacia una noción de interpretación en la ciencia*, México, Instituto de Investigaciones Filosóficas-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2015, disponible en <https://revistas-filologicas.unam.mx/interpretatio/index.php/in/article/view/22/67#:~:text=Por%20un%20lado%2C%20reconoce%20un,conocimiento%20a%20trav%C3%A9s%20del%20lenguaje.>